



# ASOCIACIÓN DE ESTUDIOS DEL CARIBE

AEC 36ª Conferencia Anual 2011

## **“Construyendo un nuevo hogar: de cara al futuro caribeño en época de incertidumbre”**

Declaración Conceptual

*“Los jóvenes de América se ponen la camisa al codo, hunden las manos en la masa, y la levantan con la levadura del sudor. Entienden que se imita demasiado y que la salvación está en crear. Crear es la palabra de pase de esta generación. El vino, de plátano; y si sale agrio, ¡es nuestro vino!”*  
José Martí (Nuestra América, 1881)

### Introducción:

La Asociación de Estudios del Caribe (AEC) es una organización profesional e independiente dedicada a la promoción de los estudios caribeños desde una perspectiva interdisciplinaria y multicultural. Es la principal asociación de intelectuales y profesionistas que labora en la región Caribe (incluyendo el Caribe continental: América Central y la costa norte de América del Sur). Sus miembros son del área Caribe, América del Norte, América del Sur, América Central, Europa y otras partes; no obstante, más de la mitad de la membresía vive actualmente en los Estados Unidos de América, muchos enseñando en universidades ahí. La AEC fue fundada en 1974 con unos 300 especialistas en Caribe, y ahora cuenta con más de 1000 miembros.

La Asociación de Estudios del Caribe es una organización sin fines de lucro e independiente de toda institución pública o privada. La membresía está abierta a toda persona interesada en compartir los objetivos de la Asociación, sin importar su disciplina académica, profesión, ideología, lugar de residencia, origen étnico, orientación sexual o nacionalidad.

Los miembros de la AEC han tomado roles protagónicos en el Caribe, notablemente en el servicio público y en el mundo académico. Estos incluyen el servicio –actual y/o pasado –como líderes de gobiernos y administradores de organizaciones regionales multi y bi-laterales. Muchos de nuestros miembros actuales tienen puestos de alto rango en universidades en el Caribe, América del Norte y Europa.

## Las conferencias anuales

A partir de la primera conferencia en 1975 en San Juan (Puerto Rico), la AEC ha abierto un espacio en donde cada año cientos de académicos y profesionistas acuden para presentar y discutir su investigación, construir redes de apoyo, impulsar a estudiantes y jóvenes académicos, y en general promover un interés en los temas sociales, económicos, políticos y culturales de la región. La organización de la conferencia anual en un país distinto cada año, permite demostrar que la AEC vive su compromiso para con una visión pancaribeña. Así mismo, con la conferencia de 2007, en Salvador de Bahía (Brasil), la AEC hizo una importante declaración simbólica al reclamar este espacio cultural como un punto legítimo para el interés intelectual, y parte de una nueva y amplia definición de la región Caribe. Argumentos similares pueden hacerse para otros lugares de la conferencia, como lo fueron México (1994), Colombia (1997), Panamá (1999), and San Andrés Isla (2007).

Para seleccionar la sede de su conferencia anual, la AEC busca dar igual oportunidad a los países en el Caribe francés, inglés, hispano-parlante y holandés. Exponer a los miembros de la asociación a un nuevo país cada año crea una comprensión más profunda y una apreciación mayor de la diversidad de experiencias y realidades socio-económicas, políticas y culturales que hacen de esta región, -en palabras del intelectual jamaicano Rex Nettleford – a la vez, pre-moderno, moderno y posmoderno.

Para el país anfitrión, el espacio que representa la conferencia es en sí una oportunidad de aprendizaje de la investigación más reciente sobre el país, para ganar una perspectiva comparativa e interactuar con los más distinguidos especialistas en estudios del Caribe. Esta oportunidad suele impulsar la investigación local tanto como inspira a la membresía de la AEC. En adición, la AEC es un espacio que permite al país anfitrión presentarse en una especie de close-up a la membresía e intercambiar argumentos sobre una variedad de temas frecuentemente compartidos por otros países de la región. Finalmente, la conferencia es un espacio para desarrollar nuevas perspectivas sobre problemas regionales e internacionales.

## AEC 2011 – “Construyendo un nuevo hogar: de cara al futuro caribeño en época de incertidumbre”

Al entrar al siglo XXI se ha vuelto cada vez más evidente que además de las consecuencias previstas e incluso intencionadas de la globalización, nuevas incertidumbres y consecuencias no previstas son también resultado de esta fase distintiva de la historia mundial. En particular, y posiblemente no fue la intención de los principales arquitectos de los marcos legales y políticos de la globalización, hay una cierta nivelación de las discrepancias económicas y el auge de nuevos jugadores económicos a nivel mundial. De manera simultánea, aumenta la conciencia de que el poder militar (aunque lejos de ser irrelevante) es cada vez menos aplicable o útil en los intentos de imponer orden, obediencia o simplemente ventajas comparativas.

Como indica Fareed Zakaria en su libro *The Post-American World* (2008), “puede parecer extraño enfocarse en la creciente prosperidad cuando existen aun cientos de millones de personas viviendo en la pobreza más extrema. [...] Los 50 países donde habita la gente más pobre de la tierra son casos de extrema locura, que requieren una atención urgente. En los otros 142 –que incluyen China,

India, Brasil, Rusia, Indonesia, Turquía, Kenia y Sudáfrica –los pobres están siendo absorbidos por economías productivas y crecientes. [...] esto contribuye a la creación de un sistema internacional, en el cual países en todas partes del mundo dejan de ser objetos u observadores, para entrar como jugadores con pleno derecho. Vislumbramos el nacimiento de un verdadero orden global” (p.3). Como sabemos, muchos en el Caribe y en la región del gran Caribe son afectados negativamente por la globalización y sus protagonistas, y requieren de la atención urgente que señala Zakaria.

No obstante, también observamos la influencia de los nuevos actantes en la región. Por ejemplo, durante su visita a América Latina en 2004, el presidente chino Hu Jintao prometió billones de dólares en inversiones en Argentina, Brasil, Chile y Cuba. Ha sido China la que construyó los estadios deportivos para la copa mundial de cricket realizada en la región. En el caso de la República Dominicana –una de las pocas naciones en el área que mantiene relaciones formales con Taiwán –ha continuado una tendencia al aumento del comercio: hasta \$490 millones de dólares en 2006, comparado con solamente \$180 millones en Taiwán. El Grupo Essar, de la India, construye una planta de acero en Trinidad y Tobago con una inversión de \$1.2 billones. Y la Universidad de Manipaul, en la India anunció que establecerá un campus en Antigua, que ofrecerá educación en varias disciplinas, incluyendo estudios de la comunicación, enfermería, químico farmacéutico y turismo. Otros poderes como Brasil y Rusia también aumentan su actividad en la región. En el caso de Brasil, se espera un impacto significativo a partir de la nueva carretera que se construye entre Georgetown, la capital de la Guyana y la zona noreste de Brasil, un área de subdesarrollo. Brasil también inició inversiones significativas en la industria azucarera de Jamaica. El primer ministro de Guyana, Bharrat Jagdeo visitó Moscú para discutir una posible inversión de la gigante rusa, RusAl, la segunda productora primaria de aluminio a nivel mundial.

Con iniciativas regionales como ALBA y Banco del Sur es evidente que se contemplan nuevas alternativas para la integración regional y las relaciones económicas, que van más allá del modelo neoliberal. Si son o no exitosas estas iniciativas es una cuestión que gira no solamente en torno a una constelación de intereses geopolíticos sino también en cuanto a la capacidad y voluntad política de los gobiernos y las sociedades regionales para formular nuevas relaciones socio-económicas y propuestas que llevarán a la región a superar un modelo neoliberal que manifiesta ya sus limitaciones.

Estos ejemplos demuestran que hay grandes oportunidades para el Caribe, a la vez que nuevos campos de relaciones internacionales, los cuales requieren de conocimientos especializados y reflexión cuidadosa. Esto significa un cambio en las alianzas tradicionales e históricas del área, ya en proceso. También evidencia la necesidad de claridad en cuanto los acuerdos entre naciones y dentro de regímenes muchas veces poco regulados internacionalmente. Así mismo, en el discurso inaugural de la reunión de la Asociación de Oficiales Judiciales del Caribe (Caribbean Association of Judicial Officers), Sir Shridath Ramphal apostó por un nuevo nivel de independencia judicial en la región: “En un mundo globalizado, las actividades que antes fueron limitadas al espacio local o nacional son internacionalizadas, y requieren legislación que trascienda los límites del estado-nación. El resultado es un sistema de relaciones internacionales basado en reglas que apelan a las particularidades de nuestros países y las relaciones económicas internacionales [...] como países pequeños en vías de desarrollo necesitamos un sistema internacional de comercio basado en acuerdos, en vez de enfrentarnos a los peligros del comercio en un mundo globalizado sin acuerdos legales equitativos a los que deban responder todos –un mundo en el cual el poder económico gobierne sin impedimentos. [...] Si en el Caribe la legislación interna, y lo que pienso que debemos

Dr. Holger W. Henke

c/o York College (City University of New York)

94-20 Guy R. Brewer Blvd., Rm. 2H07C • Jamaica, NY 11451 • USA

Email: hhenke@verizon.net • Tel: 718-262-5338 • Fax: 718-262-2786

CARIBBEAN STUDIES ASSOCIATION • <http://www.caribbeanstudiesassociation.org>

reconocer ahora como la legislación regional, será aplicada en congruencia con la legislación internacional, entonces debemos prepararnos, como abogados, para estas nuevas realidades. Este es el desafío de nuestros tiempos”.

Sin duda alguna, estos cambios de poder a nivel global y local abren nuevas oportunidades para la creación de nuevas coaliciones de solidaridad regional, nuevos desafíos para países y poblaciones que siguen siendo excluidas de las posibilidades para el crecimiento integrado y autosustentable; aumentan las presiones sobre el medio ambiente para que las economías adopten nuevas tecnologías, con la necesidad de que las sociedades se adapten por medio de educación e innovación. ¿Cómo se ajustarán los países de la región a estos nuevos desafíos y oportunidades? ¿Qué prerrogativas locales y translocales serán desarrolladas como parte de una agenda política regional? ¿La región será capaz de concebirse en términos de una cooperación económica, de cierta manera divorciada de la unidad política?

¿Cómo reaccionarán las sociedades del área al nuevo clima de incertidumbre, las nuevas demandas económicas con nuevos actores políticos y sociales? Los jóvenes, las mujeres y otros grupos vulnerables, frecuentemente absorbidos en una espiral de comportamiento social negativo, sin perspectivas dentro del escenario global y con futuros inciertos, ¿podrán ser incluidos en el nuevo modelo de desarrollo que trasciende estos mecanismos? ¿Cómo pueden estas iniciativas u opciones ser expresadas y desarrolladas a nivel regional y global? Donde nuevas presiones económicas y políticas se traducen en una re-colonización social, ¿qué opciones les quedan a los gobiernos y a la sociedad en general para mitigar y resistir estas presiones? ¿De qué manera pueden países como Venezuela o Cuba, que han propuesto modelos de desarrollo diferentes, beneficiarse de una reestructuración de los asuntos regionales? ¿Qué nos enseña la historia sobre la construcción de nuevos futuros caribeños?

Sin embargo, el tema propuesto para la conferencia no solamente tiene relevancia para los politólogos, economistas, historiadores, humanistas y sociólogos. Nuestra encrucijada actual también tiene relevancia en términos de la producción y reproducción cultural. Por ejemplo, cómo se impactan, uno en otro, los asuntos de soberanía, nacionalidad, regionalismo y cultura, en esta época de incertidumbre? Y ¿cómo se sigue produciendo una cultura nacional a la luz del peso de las influencias de las culturas globalizantes, que hacen énfasis en individualismo, materialismo y comodificación? Y la imaginación creativa que tanto ha inspirado la vida artística de la región para construir comunidades, ¿cómo puede crear significados, albergar visiones alternativas del futuro y señalarnos los nuevos caminos a tomar? ¿Cómo contribuye la investigación a la creación de agendas positivas y constructivas que respondan a nuevas crisis y oportunidades? ¿Cómo pueden los Estudios del Caribe, como área de investigación, contestar los desafíos planteados por las incertidumbres existenciales y arbitrarias actuales?

Estos temas y otras cuestiones similares serán ideas centrales que la conferencia 2011 planteará a su membresía. En los paneles multi, inter y transdisciplinarios, los especialistas y profesionistas de la AEC están invitados a responder a las dimensiones actuales de oportunidad y crisis para desarrollar perspectivas e ideas conceptuales que promoverán y viabilizarán nuevos futuros caribeños en medio del persistente e impredecible cambio.